

# "La literatura es capaz de redimirnos de las contingencias"

Se realizó en Fasta Inmaculada Concepción, un encuentro del Taller de Lectura denominado "10 lecturas 10", ocasión en que docentes, directivos de centros educativos y estudiantes de los IFD, compartieron una experiencia de lectura y una charla con la escritora cordobesa Graciela Bialek.

El encuentro se desarrolló en el marco del Programa Volver a Leer, desde su proyecto de Promoción de la Lectura, en el marco del Programa de Capacitación Docente 2004-2005 ofrecida por la Red Provincial de Capacitación Docente Continua con certificación oficial.

## Sus conceptos

Bialek, autora -entre otros libros- de "Los sapos de la memoria", "San Farrancho y otros cuentos", "De boca en boca", "Si tu signo no es cáncer", y "Nunca es tarde", dialogó con LA VOZ DE SAN JUSTO sobre los alcances del taller, de su rol de escritora y de la necesidad de recuperar el hábito de la lectura.

**- ¿Existe una necesidad en los docentes de profundizar cuestiones referidas a la literatura?**

- El tema de la literatura está vinculado al tema de la lectura, porque es una de las artes que sólo puede ser recaptada mediante la lectura. Y la lectura se ha perdido como bien simbólico de la sociedad durante décadas, por eso existe el Programa Volver a Leer, para repositionar esta pauta cultural. Y es precisamente esta pauta cultural que creemos que se puede restablecer en los circuitos donde circula la cultura, los libros, los autores, y por eso tenemos diseñado estos talleres.

Este proyecto a su vez tiene una biblioteca ambulante que es para generar un espacio que es sin tareas, es gratuito, es para disfrutar, para volver a esto, a que la lectura sea un espacio de intimidad. Y propiciar ese escenario de intimidad, que el docente tenga tiempo de acercarse al texto es nuestro propósito.

**- Pero sabemos que este programa es un granito de arena, ya que tantas décadas de destrucción de la cultura del libro no se revierten en poco tiempo.**

- Es que esto es como los edificios. Cuando quieren demoler un edificio viejo, con un gran operativo de implosión o explosión, preparan el operativo y un día lo bajan. Pero levantarlo es mucho más lento que desarmar. Nosotros hemos vivido años, medio ciclo de destrucción sistemática de nuestro aparato educativo y de nuestros sistemas culturales, de la industria cultural en nuestro país. No es gratuito lo que ha pasado desde la década del 50 hasta ahora. Esos costos se pagan, se ha pagado con la pérdida de lectores. Ningún docente dice que no va a leer si la



La escritora junto a asistentes al encuentro

(Juan Andrian)

docencia es una profesión de la lectura y la escritura, la escuela fue creada para enseñar a leer a escribir, el tema es que hoy nuestros docentes estamos formados en aquella cultura de la no lectura, o de la lectura por pedacitos para estudiar, en el mejor de los casos, pero el sesgo que ha dejado el no acercamiento al bien cultural que es el objeto libro, eso va a costar mucho tiempo repositionarlo. Nosotros sabemos que estamos haciendo poquita cosa, pero es como decía la Madre Teresa de Calcuta: un paso por vez, pero si no damos ningún paso no vamos a llegar nunca.

**- ¿Haría falta tomar esto como una política de Estado?**

- De hecho creo que el Ministerio de Educación ha puesto en su agenda una política educativa al respecto, nosotros dependemos del Ministerio de Educación de la provincia de Córdoba. Creo que hay que dar muchos pasos más, porque una cosa es que sea política de Estado en términos de desear que esto se repositone y otra es ir creando las bases. Son caminos paralelos para que esto se sostenga. Es decir, hay que crear muchísimas más bibliotecas, hay que crear cargos de bibliotecarios, hay que crear curricularmente espacios de horas para la lectura como había en otras épocas, como cuando van a tomar clases de gimnasia o de música, establecer procesos de habituación, procesos de tomar contacto cotidiano y permanente a punto que sea tan común ir a la biblioteca como levantarse y lavarse la cara. Llegar ahí es un camino que requiere de una inversión que recién está comenzando en este país.

**- ¿Cómo es el rol de escritor desde el interior del país?**

- Creo que escribir es difícil, no

importa donde uno viva. Creo que cuando uno escribe, lo hace porque no puede dejar de hacerlo. Escribimos para no morir, como dijo Juan Rulfo. No es algo que uno elige. No recuerdo nunca de chica haber pensado que iba a ser escritora, pero yo escribo desde niña, escribía los libros que quería leer. Me reconozco primero una lectora, que quiere leer y leer y jugaba a leer y escribir. Y después en ese juego me di cuenta que eso era ser escritor, y me di cuenta muchos años después y sin el propósito de hacerlo. Y creo que cuando uno no puede vivir sin eso, tarde o temprano se llega a la editorial.

**- Y ese juego de escribir se da más allá de llegar a publicar o no.**

- Es que son dos cosas distintas. Editar es muy lindo, aunque me trae varios dolores de cabeza, porque las editoriales son empresas comerciales, y responder al marketing, a las estrategias, es mucho trabajo, ir a las conferencias, hablar en un lado y en otro, y eso te saca un poco de la escritura. Porque está también esa cosa de ser famoso, del éxito, y eso no es cierto, uno escribe porque no puede hacer otra cosa, y cuando uno escribe se hace un libro, y de ahí se va a librería y lo lee otro, y se entra en un circuito que es distinto. Por eso a un escritor le importa nada si está impreso en la mejor editorial o en su impresora casera y fotocopiado. Lo que sí necesita un escritor es escribir y darlo a leer.

**- ¿Es difícil escribir para niños?**

- Sí, decididamente es difícil. Un escritor, escribe para sí mismo. El tema es que uno tenga internamente el ser niño, o el ser joven o el ser adolescente, para escribirlo.

Eso es lo que hace a la literatura infante juvenil diferente al resto de la literatura: a quién le habla. Yo creo que el verdadero escritor no escribe para el niño que está de otro lado como si fuera un objeto de estudio de mercado. Escribe para el niño, uno escribe porque tiene necesidad de decir las cosas que no es capaz de verbalizar tal vez, uno quiere decirle a ese niño las cosas que hubiera necesitado escuchar. Y cuando hace esa introspección, entonces encuentra al niño horizontal que está en todos los niños, en la infancia de todos los tiempos. Ejemplos de esto son Verne, Salgari.

**- ¿Hay algún proyecto personal que esté por concretarse en estos tiempos?**

- Acabo de terminar dos novelas para niños. Una para niños muy pequeños que me ha encantado hacer porque pensar en una novela para niños de cinco a siete años, me ha encantado. Y he escrito una novela para niños un poco mayores, más larga, más extensa, de más aventura, y me ha gustado mucho porque me animé a tratar temas casi tabú para la literatura infante juvenil.

**- ¿Qué reflexión final pueden ofrecernos en torno al tema tratado durante la jornada con los docentes?**

- Es importante lo que la literatura hace a la gente, por eso me parece valioso que los productores escriban, y que los lectores lean. Porque la literatura es capaz de redimirnos de las contingencias, de permitirnos este espacio donde pensar en que es mentira que no se puede volar. Como decía Machado, volar sólo consiste en que el suelo no se acerque a nuestros pies, no que los pies estén sobre tierra.



el encuentro

(Juan Andrés)

importa donde uno viva. Creo que cuando uno escribe, lo hace porque no puede dejar de hacerlo. Escribimos para no morir, como dijo Juan Rulfo. No es algo que uno elige. No recuerdo nunca de chica haber pensado que iba a ser escritora, pero yo escribo desde niña, escribía los libros que quería leer. Me reconozco primero una lectora, que quiere leer y leer y jugaba a leer y escribir. Y después en ese juego me di cuenta que eso era ser escritor, y me di cuenta muchos años después y sin el propósito de hacerlo. Y creo que cuando uno no puede vivir sin eso, tarde o temprano se llega a la editorial.

- Y ese juego de escribir se da más allá de llegar a publicar o no.

- Es que son dos cosas distintas. Editar es muy lindo, aunque me trae varios dolores de cabeza, porque las editoriales son empresas comerciales, y responder al marketing, a las estrategias, es mucho trabajo, ir a las conferencias, hablar en un lado y en otro, y eso te saca un poco de la escritura. Porque está también esa cosa de ser famoso, del éxito, y eso no es cierto, uno escribe porque no puede hacer otra cosa, y cuando uno escribe se hace un libro, y de ahí se va a librería y lo lee otro, y se entra en un circuito que es distinto. Por eso a un escritor le importa nada si está impreso en la mejor editorial o en su impresora casera y fotocopiado. Lo que sí necesita un escritor es escribir y darlo a leer.

- ¿Es difícil escribir para niños?

- Sí, decididamente es difícil. Un escritor, escribe para sí mismo. El tema es que uno tenga internamente el ser niño, o el ser joven o el ser adolescente, para escribirle.

Eso es lo que hace a la literatura infante juvenil diferente al resto de la literatura: a quién le habla. Yo creo que el verdadero escritor no escribe para el niño que está del otro lado como si fuera un objeto de estudio de mercado. Escribe para el niño, uno escribe porque tiene necesidad de decir las cosas que no es capaz de verbalizar tal vez, y uno quiere decirle a ese niño las cosas que hubiera necesitado escuchar. Y cuando hace esa introspección, entonces encuentra al niño horizontal que está en todos los niños, en la infancia de todos los tiempos. Ejemplos de esto son Verne, Salgari.

- ¿Hay algún proyecto personal que esté por concretar en estos tiempos?

- Acabo de terminar dos novelas para niños. Una para niños muy pequeños que me ha encantado hacer porque pensar en una novela para niños de cinco a siete años, me ha encantado. Y he escrito una novela para niños un poco mayores, más larga, más extensa, de más aventura, y me ha gustado mucho porque me animé a tratar temas casi tabú para la literatura infante juvenil.

- ¿Qué reflexión final puede ofrecernos en torno al tema tratado durante la jornada con los docentes?

- Es importante lo que la literatura hace a la gente, por eso me parece valioso que los productores escriban, y que los lectores lean. Porque la literatura es capaz de redimirnos de las contingencias, de permitirnos este espacio donde pensar en que es mentira que no se puede volar. Como decía Machado, volar sólo consiste en que el suelo no se acerque a nuestros pies, no que los pies estén sobre la tierra.

## ¿Quién es Graciela Bialet?

Se desempeña actualmente como directora de la Biblioteca Provincial de Maestros y coordinadora del programa de promoción de la lectura "Volver a Leer", del Ministerio de Educación de Córdoba.

Bialet es escritora y educadora, licenciada en Educación (UNQ), en Comunicación Social (UNC), y máster en Promoción de la Lectura y la Literatura Infantil (Cepli, Universidad de Castilla La Mancha, España).

Hace años que trabaja como programadora del área para niños y de las jornadas de educación de la Feria del Libro de Córdoba.

Como escritora abordó géneros de la literatura infantil, la novela, el ensayo y textos pedagógicos para niños y para docentes.

Posee 25 obras publicadas, por las que ha recibido varias distinciones.



La disertante

(J. Andrés)